

# ADICCIÓN A LAS REDES SOCIALES EN ADOLESCENTES: PERSONALIDAD Y SÍNTOMAS PSICOPATOLÓGICOS

Trabajo de Fin de Grado de Psicología  
Eduardo Álvarez Peláez  
Carmen María Martín Delgado

Tutorizado por:  
Ascensión Ángeles Fumero Hernández  
Wenceslao Peñate Castro

Facultad de Psicología y Logopedia  
Universidad de La Laguna  
Curso Académico 2020-2021

**Resumen:**

El uso de las redes sociales está muy presente en la sociedad de hoy en día y puede desembocar en una adicción a las redes sociales. El objetivo de esta investigación fue hallar las diferencias de género, edad, síntomas psicopatológicos y personalidad en función de la adicción a redes sociales en adolescentes. Los participantes fueron 58 adolescentes entre 12 y 17 años (67.2% fueron mujeres), estudiantes del Colegio de Nuestra Señora del Buen Consejo ubicado en la isla de Tenerife (España). Se utilizaron cuestionarios para evaluar la adicción a las redes sociales e Internet, los síntomas psicopatológicos y la personalidad de los adolescentes. Se ha dividido la muestra en dos grupos extremos, cuya puntuación en adicción a redes sociales haya sido superior al percentil 66 o inferior al percentil 33. El grupo con puntuaciones más elevadas en adicción, comparado con el grupo bajo, mostró mayor edad, hostilidad, obsesión-compulsión, somatización, ideación paranoide, extraversión y neuroticismo, mientras que presentó menor responsabilidad. En conclusión, existen diferencias de edad, personalidad y síntomas psicopatológicos en los adolescentes según el grado de adicción a redes sociales.

**Palabras clave:** *adicción, redes sociales, personalidad, psicopatología, adolescentes.*

**Abstract:**

The use of social networks is very present in today's society and can lead to an addiction to social networks. The objective of this research was to find the differences in gender, age, psychopathological symptoms and personality depending on the addiction to social networks in teenagers. The participants were 58 teenagers between 12 and 17 years old (67.2% were women), students of the Colegio de Nuestra Señora del Buen Consejo located on the island of Tenerife (Spain). Questionnaires were used to assess addiction to social networks and the Internet, psychopathological symptoms and the personality of adolescents. The sample has been divided into two extreme groups, whose score in addiction to social networks was higher than the 66th percentile or lower than the 33rd percentile. The group with higher scores in addiction compared to the low group showed greater age, hostility, obsession-compulsion, somatization, paranoid ideation, extraversion and neuroticism, while presenting a lower responsibility. In conclusion, there are differences in age, personality and psychopathological symptoms in teenagers according to the degree of addiction to social networks.

**Key words:** *addiction, social networks, personality, psychopathological, teenagers.*

## **Introducción**

El desarrollo de la tecnología que se ha producido en las últimas décadas ha propiciado que el uso de Internet se extienda a prácticamente todos los ámbitos de la vida de las personas. Dentro de la enorme variedad de actividades que se pueden realizar en la red, uno de los elementos que ha hecho que se fomente su uso en gran medida han sido los sitios de Redes Sociales. Estos son entornos virtuales en los que las personas pueden crear perfiles públicos mediante los que interactuar inmediatamente con familiares y amigos, permitiendo a su vez el dinamismo de su círculo social (Bernal y Angulo, 2013).

Otro motivo por el que el uso de las Redes Sociales e Internet es tan relevante hoy en día se debe a que este no se asocia a un solo grupo etario, sino que es empleado por prácticamente todas las personas independientemente de su edad. Sin embargo, es importante hacer especial hincapié en el uso preocupante que le están dando los adolescentes a estos elementos, ya paulatinamente se está aumentando el número de horas que pasan conectados y el número de supuestas amistades virtuales (Müller et al., 2016).

En relación con el uso tan acusado de Internet, este se explica por la simplificación que produce en las vidas de los usuarios, pero de este también se desprenden algunas consecuencias negativas o problemas (Li et al., 2014). Más concretamente, el uso de Internet en los adolescentes puede derivar en algunos beneficios, como el acceso a datos actualizados y la mejora de las habilidades comunicativas y de interacción social (Ni et al., 2009). Sin embargo, puede producir el abandono de actividades físicas y sociales, llegando incluso a producirse una adicción comportamental.

Con respecto a las adicciones comportamentales, la dificultad para controlar un comportamiento está asociado a la recompensa que esta acción genera inmediatamente o a corto plazo (Grant et al., 2010). Así, todas las conductas adictivas se controlan en un inicio por reforzadores positivos, que es lo agradable de la conducta en sí, y posteriormente se controlan por reforzadores negativos, siendo esto especialmente el alivio de la tensión emocional (Echeburúa, 1999).

Además, hay investigaciones que demuestran que sus efectos pueden ser semejantes a los de las adicciones a sustancias químicas en cuanto al ámbito emocional, conductual y fisiológico (van Rooji y Prause, 2014). Así, la realización repetida de una conducta y la pérdida

de control sobre esta puede afectar al correcto funcionamiento biológico, psicológico y social (Grant et al., 2010).

En particular, la adicción a Internet es un tipo de adicción comportamental y se define como la incapacidad para limitar la utilización de esta herramienta produciendo un malestar significativo en la persona (Kilic et al., 2016). Así, al invertir el tiempo libre disponible en actividades online, disminuye la calidad de la relación con las amistades y se reduce el tiempo dedicado a actividades físicas (Hernanz, 2015). También está asociado a pérdida de interés, estado de ánimo disminuido, alteración del sueño, bajada de peso, ausencia de motivación a nivel laboral o educativo, entre otras condiciones (Chen et al., 2015). Con el fin de identificar este tipo de adicción, se sugieren los siguientes criterios principales: uso excesivo con pérdida del sentido del tiempo, retraimiento cuando no se puede acceder al dispositivo, tolerancia a la conexión y consecuencias negativas para la persona (Block, 2008).

Por otro lado, la conducta adictiva a redes sociales se entiende como un subtipo de adicción a Internet, de manera que posee sus mismas características, pero enfocadas a la utilización de estas aplicaciones y sitios web (Blachnio et al., 2015). Se han llevado a cabo numerosas investigaciones con el objetivo de identificar factores relacionados con esta conducta adictiva, como rasgos de personalidad, bienestar, motivación y autoestima, entre otros.

En primer lugar, se ha encontrado relación con los rasgos de personalidad, y más concretamente con los Cinco Grandes (Costa y McCrae, 1992). Así, altos niveles de neuroticismo se relacionan con adicción a redes sociales (Tang et al., 2016) y adicción a Internet (Orosz et al., 2016; Andreassen et al., 2013). Esto se explica por la retroalimentación que reciben por parte de su círculo de amistades en línea y la posibilidad de comunicación sin necesidad de establecer un contacto cara a cara (Kandell, 1998). Por otro lado, bajos niveles en extraversión se relacionan con problemas de adicción a redes sociales (Kayaş et al., 2016; Ross et al., 2009), aunque en otros estudios han encontrado una correlación positiva entre extraversión, uso de los medios y tendencias adictivas, justificándose porque estas personas utilizan las redes sociales para mejorar sus relaciones sociales (Kuss y Griffiths, 2011). Con respecto al resto de factores, se ha encontrado una correlación negativa entre adicción a Internet y apertura a nuevas experiencias, responsabilidad y cordialidad (Kayaş et al., 2016). También se ha encontrado una correlación negativa entre los factores apertura a la experiencia y

responsabilidad y el uso de redes sociales, teniendo un papel protector (Schou et al., 2013). Sin embargo, en otras investigaciones se ha encontrado que puntuaciones altas en cordialidad se asocian a un uso problemático de las redes sociales (Kuss et al., 2013), aunque se considera un factor de riesgo menor (Meerkerk et al., 2009). Por otro lado, se ha encontrado que “la sociabilidad, la motivación a la interacción social, la motivación al entretenimiento y la autoeficacia” se relacionan con uso hacia las redes sociales de tipo social. Sin embargo, rasgos como “la timidez, la motivación al entretenimiento relajante y la autoeficacia”, se relacionan con una función recreativa. Por esta razón, en el uso de las redes sociales las personas más extravertidas presentan niveles más altos de motivación hacia la interacción social (Wang et al., 2015). Por último, cabe señalar que el factor de impulsividad parece ser el predictor más fuerte hacia un consumo problemático de las redes sociales (Billieux et al., 2010).

En segundo lugar, se han encontrado diferencias por edad en la población adolescente, de manera que a menor edad hay mayor riesgo de adicción (Pratarelli y Browne, 2002; Peris et al., 2018). Esto se explica porque a mayor edad existe un superior control de impulsos y madurez, lo que proporciona un desarrollo positivo del adolescente (Sheck y Yu, 2016).

En tercer lugar, con respecto al bienestar y el uso de las redes, existe una correlación negativa entre una baja autoestima y uso frecuente de las redes sociales (Aydin y Volkan, 2011), así como síntomas de adicción (Bahrainian et al., 2014). Además, un uso excesivo de las redes sociales puede dificultar aspectos de la salud de las personas, ya que existe una mayor probabilidad de ayunar e ingerir productos altamente azucarados y energéticos (Sampasa-Kanyinga et al., 2015). Por lo tanto, el uso excesivo de las redes sociales puede conllevar hábitos sedentarios y poco saludables, pudiéndose destacar el excesivo tiempo en frente de una pantalla (Pearson y Biddle, 2011).

Para concluir, las nuevas actualizaciones en tecnología han permitido que la vida de las personas sea mucho más cómoda y sencilla de manera que 8 de cada 10 adolescentes entre los 15 y 16 años de edad tiene acceso a un dispositivo electrónico de uso personal, así como 2 de cada 3 personas entre 10 y 16 años tiene un teléfono móvil. El uso continuado de las redes sociales e Internet son factores imprescindibles para sus vidas, así pueden mantenerse en contacto con su círculo de amigos y familia. Esta población utiliza este recurso para poder tomar imágenes y publicarlas en Internet o, por el contrario, lo usan para enviárselas a otras personas. Sin embargo, hay que tener en cuenta los riesgos, ya que el 4% afirma que tiene fotos

o videos de carácter provocativo y el 8,1% afirma que han recibido información de personas extrañas. Este es el principal motivo por el cual los menores de edad, concretamente, los adolescentes se encuentran dentro de una realidad digital y, es por ello, que es urgente una formación especializada para poder abarcar este problema que afecta a este grupo de la sociedad (Orange y Observatorio del Instituto Nacional de las Tecnologías de Información, 2010). El uso inadecuado de la tecnología puede provocar dificultades para controlar la conducta de los más jóvenes que se encuentran en una etapa de continuo cambio y desarrollo, derivando todo esto en adicciones comportamentales que limitan el desarrollo de estos.

Por todo esto, los objetivos que se persiguen en esta investigación son conocer si, en base al uso de las redes sociales, existen diferencias intergénero en la población adolescente, hay diferencias de edad y existen diferencias en rasgos de personalidad y síntomas psicopatológicos.

## **Método**

### **Participantes**

En el estudio han participado 58 alumnos y alumnas de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) del Colegio de Nuestra Señora del Buen Consejo de los 72 alumnos/as que estudian en este centro en total. La población femenina presenta mayor proporción con 39 mujeres (67.2%) con respecto a la muestra masculina con 19 varones (32.8%). Existe un equilibrio entre los rangos de edad de la muestra, pudiendo destacar entre los adolescentes un 24.1% para las edades de 12, 13 y 15 años, un 19% para los adolescentes que oscilan los 14 años y, finalmente, un 8.6% de la muestra corresponde a la muestra que alcanza los 16 años de edad.

### **Instrumentos**

**ERA - RSI** (Escala de Riesgo de Adicción-adolescente a las Redes Sociales e Internet; Peris et al., 2018). Consta de 29 ítems con formato de respuesta escala tipo Likert de cuatro puntos (1=Nunca o casi nunca; 2=Algunas veces; 3=Bastantes veces; 4=Muchas veces o siempre) que forman cuatro factores: *síntomas adicción*, *uso social*, *rasgos frikis* y *nomofobia*. El factor *síntomas adicción* revisa las conductas que indican adicción a sustancias no tóxicas y está compuesto por 9 ítems. El factor *uso social* está relacionado con la socialización virtual de los adolescentes y se compone de 8 ítems. El factor *rasgos frikis* evalúa aspectos específicos de estas personas, como unirse a grupos con interés específico, jugar a juegos virtuales y de rol

y tener encuentros sexuales, entre otros, estando compuesto por 6 ítems. Por último, el factor *nomofobia* se asocia con la ansiedad y el control en el uso del móvil y está formado por 6 ítems. Además, esta escala presenta una buena fiabilidad, obteniendo en el total de la escala un alfa de Cronbach de .90 que indica una alta consistencia interna, y además muestra una alta validez de constructo (Peris et al., 2018).

**SA-45** (Escala de Symptom Assessment-45 Questionnaire; Davison et al., 1997). Se deriva de la escala de medida conocida como SCL-90 (Derogatis et al., 1973). Es un instrumento de autoinforme formado por 45 ítems de síntomas psicopatológicos. Construido a partir de 9 escalas de 5 ítems donde cada una de ellas valora las mismas dimensiones que aparecen en el SCL-90. Las dimensiones de evaluación son *Somatización*, *Obsesión-compulsión*, *Sensibilidad interpersonal*, *Depresión*, *Ansiedad*, *Hostilidad*, *Ansiedad fóbica*, *Ideación paranoide* y *Psicoticismo*. Es una escala de respuesta de tipo Likert de cinco alternativas posibles (0=Nada en absoluto; 1=Un poco presente; 2=Moderadamente; 3=Bastante; 4=Mucho o extremadamente) en la que se pregunta a los sujetos sobre problemas o molestias que todas las personas podemos llegar a experimentar en algún momento de nuestras vidas. Así mismo, la escala presenta una buena fiabilidad, reflejado con un coeficiente alfa de Cronbach total de .95 y, también, presenta altos niveles de consistencia interna (Sandín et al., 2008).

**BFQ-C** (Escala de Big Five Questionnaire-Children; Barbaranelli et al., 2003). Es una escala que está formada por 65 ítems, que evalúa 5 dimensiones de la personalidad (*Extraversión*, *Cordialidad*, *Responsabilidad*, *Neuroticismo* y *Apertura a la experiencia*). Cada factor está formado por 13 ítems con una escala de respuesta tipo Likert graduada de 1 a 5 (1=Casi siempre verdad; 2= Usualmente o normalmente verdad; 3=Ocasionalmente verdad; 4=Normalmente no es verdad; 5=Casi nunca es verdad). Además, esta escala presenta una buena fiabilidad con un alfa de Cronbach entre .78 a .88 y una estabilidad temporal aceptable (r entre .62 y .84) (Cupani y Ruarte, 2008).

## **Procedimiento**

En primer lugar, se acordó la colaboración del centro con el director del Colegio de Nuestra Señora del Buen Consejo en Icod de los Vinos. Tras esto se solicitó a los padres y madres el consentimiento informado que permitiera a los estudiantes participar en esta investigación, obteniendo posteriormente los datos. La aplicación de las distintas pruebas se

realizó en línea y durante la jornada escolar, estando los alumnos y alumnas supervisados por el director del centro y diferentes profesores.

### **Análisis de datos**

En primer lugar, los datos fueron tratados para el correcto funcionamiento del programa estadístico SPSS. En segundo lugar, se obtuvieron los estadísticos descriptivos de la muestra. En tercer lugar, se calcularon las correlaciones entre las distintas variables estudiadas. En cuarto lugar, se dividió la muestra en dos grupos extremos en base al nivel de adicción, de manera que el grupo bajo estaba conformado por las puntuaciones inferiores al percentil 33 y el alto a las puntuaciones superiores al percentil 66. Por último, se analizó la diferencia de medias entre el grupo bajo y alto en cada síntoma psicopatológico y factor de personalidad.

### **Resultados**

Con respecto a la Tabla 1, dentro de los factores que evalúan adicción a redes sociales se ha encontrado que *Total Adicción* presenta la mayor media y *Rasgos Frikis* la menor. En cuanto a los síntomas psicopatológicos, las variables con mayor media han sido *Depresión* e *Ideación Paranoide*, mientras que *Psicoticismo* ha tenido la menor media. En las variables de personalidad se ha encontrado que *Neuroticismo* muestra la mayor media y *Extraversión* la menor.

Como se indica en la Tabla 2, la puntuación total en adicción a las redes sociales correlaciona positivamente con la edad y con los siguientes síntomas psicopatológicos: *Depresión*, *Hostilidad*, *Sensibilidad Interpersonal*, *Ansiedad*, *Psicoticismo*, *Obsesión-Compulsión*, *Somatización* e *Ideación Paranoide*. Con respecto a los factores de personalidad, la puntuación total en adicción a las redes sociales correlaciona positivamente con *Extraversión* y *Neuroticismo*, mientras que correlaciona negativamente con *Cordialidad* y *Responsabilidad*. Sin embargo, no hay correlación significativa entre la puntuación total en adicción y género.

Como se indica en la Tabla 3, se ha dividido la muestra en dos grupos extremos en función de la puntuación total en adicción a redes sociales, de manera que la puntuación fuera menor que el percentil 33 o mayor que el percentil 66, y se compararon estos grupos. Se han obtenido resultados significativos en la comparación de medias entre el grupo bajo y alto en la puntuación total en adicción a redes sociales en edad, síntomas psicopatológicos y factores de personalidad, mientras que no se han obtenido diferencias significativas en función del género.



Así, a mayor edad se obtuvieron mayores niveles de adicción. El grupo alto ha obtenido niveles significativamente superiores en los siguientes síntomas psicopatológicos: *Hostilidad*, *Obsesión-compulsión*, *Somatización* e *Ideación paranoide*. En cuanto a las dimensiones de personalidad, el grupo alto presentó niveles significativamente superiores en *Extraversión* y *Neuroticismo*, mientras que el grupo bajo obtuvo niveles significativamente superiores en *Responsabilidad*.

**Tabla 1**

*Descriptivos de la adicción a las redes sociales, síntomas psicopatológicos y personalidad*

	$\bar{X}$	DT
Síntomas Adicción	20,08	5,95
Uso social	15,32	4,22
Rasgos Frikis	9,88	3,45
Nomofobia	13,03	3,98
Total Adicción	60,44	15,22
Depresión	7,48	5,46
Hostilidad	5,72	4,67
Sensibilidad Interpersonal	6,98	4,57
Ansiedad Fóbica	4,41	4,07
Ansiedad	5,51	5,09
Psicoticismo	3,17	3,23
Obsesión-Compulsión	7,15	4,35
Somatización	4,48	4,48
Ideación Paranoide	7,24	4,25
Extraversión	30,74	9,04
Neuroticismo	38,77	9,60
Apertura	33,58	8,46
Cordialidad	31,48	8,61
Responsabilidad	33,84	10,01

**Tabla 2**

*Correlaciones de Pearson entre adicción a redes sociales y síntomas psicopatológicos y factores de personalidad.*

	Síntomas Adicción	Uso Social	Rasgos Frikis	Nomofobia	Total Adicción
Edad	.41**	.17	.135	.16	.28*
Género	-.02	.15	-.39	.19	-.01
Depresión	.37**	.31**	.19	.48**	.41**
Hostilidad	.37**	.36**	.32*	.37**	.43**
Sensibilidad Interpersonal	.38**	.26**	.14	.48**	.39**
Ansiedad Fóbica	.24	.08	.04	.17	.17
Ansiedad	.33*	.25	.14	.39**	.34**
Psicoticismo	.27*	.24	.16	.30*	.31*
Obsesión- Compulsión	.38**	.25	.15	.36**	.35**
Somatización	.49**	.33*	.34**	.36**	.46**
Ideación Paranoide	.46**	.41**	.19	.59**	.51**
Extraversión	.28	.33*	.27*	.19	.33*
Neuroticismo	.46**	.46**	.19	.30*	.45**
Apertura	-.23	-.16	-.24	-.09	-.21
Cordialidad	-.30*	-.16	-.25	-.22	-.28*
Responsabilidad	-.46**	-.33*	-.39**	-.38**	-.47**

\*p < .05    \*\* p < .01    \*\*\* p < .00

**Tabla 3***Datos descriptivos de los percentiles y diferencias de medias.*

	Grupo bajo (N = 20)		Grupo alto (N = 23)		Diferencia de medias
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica	t
Género	1.75	0.44	1.70	0.47	0.39
Edad	13.30	1.17	14.17	1.03	-2.60*
Depresión	6.70	4.94	9.39	4.21	-1.56
Hostilidad	3.90	3.92	7.21	5.27	-2.31*
Sensibilidad Interpersonal	6.15	4.27	8.52	5.01	-1.66
Ansiedad Fóbica	3.85	3.62	4.91	4.25	-0.88
Ansiedad	4.50	5.01	6.96	5.88	-1.46
Psicoticismo	2.25	2.61	3.74	3.65	-1.52
Obsesión – Compulsión	5.45	4.44	8.22	4.07	-2.13*
Somatización	2.50	3.24	6.39	5.07	-3.04**
Ideación Paranoide	5.85	4.16	9.30	4.45	-2.62*
Extraversión	40.40	8.34	46.74	6.52	-2.79**
Neuroticismo	35.10	10.88	44.96	6.28	-3.57***
Apertura	47.25	7.54	43.52	7.79	1.59
Cordialidad	48.75	7.17	44.96	9.23	1.49
Responsabilidad	50.05	6.16	39.96	9.76	4.11***

\*p &lt; .05    \*\* p &lt; .01    \*\*\* p &lt; .001

## Discusión

El objetivo principal de esta investigación ha sido estudiar la relación entre adicción a redes sociales, personalidad y síntomas psicopatológicos, intentando detectar diferencias entre grupos de adolescentes con y sin adicción a las redes sociales en variables sociodemográficas, de personalidad y salud.

En relación con los resultados obtenidos en cuanto al *Género*, cabe destacar que no se han encontrado diferencias significativas entre el grupo bajo y alto de adicción a redes sociales e internet. Esto se puede explicar como una cuestión de desarrollo, de manera que los adolescentes no presentan tantas diferencias de género como las personas adultas, ya que en la adolescencia comienzan a producirse estos cambios. Estos resultados coinciden con los obtenidos por Araujo Robles (2016), quien destaca que no existen diferencias significativas entre chicos y chicas en relación con el uso excesivo de las redes sociales. Además, algunas investigaciones desarrolladas en otros contextos culturales han encontrado que no existe diferencias de género en relación con el uso excesivo de internet entre los adolescentes (Casas et al., 2013; Puerta-Cortés y Carbonell, 2013). Sin embargo, se ha encontrado que las chicas adolescentes presentan puntuaciones significativamente mayores en síntomas de adicción, uso social, nomofobia y la puntuación total en adicción a redes sociales, a excepción de los rasgos frikis, en el que los chicos presentaron puntuaciones superiores (Peris et al., 2018). En cambio, otras investigaciones muestran que los hombres presentan una mayor tendencia a la adicción a las redes sociales, debido al desarrollo de conductas de riesgo (Courtenay, 2000). Además, existen diferencias de género en el tiempo de uso de las redes sociales, de manera que las mujeres pasan mayor tiempo utilizándolas que los hombres (Barker, 2009).

Con respecto a la relación existente entre *Edad* y la puntuación total de adicción a redes sociales, el grupo alto muestra mayor edad, tal y como se puede observar en la Tabla 3. Esto se puede explicar por la estabilidad que presenta la conducta adictiva, en este caso el uso de las redes sociales, en los adolescentes de mayor edad y que, sin embargo, no se muestra tan estable entre los menores. El simple hecho de llevar mayor tiempo expuesto a este tipo de conducta puede haber favorecido la aparición de la adicción. Este resultado no coincide con otras investigaciones, ya que se ha encontrado que los adolescentes de 12 a 14 años presentan mayor adicción total que los de 15 a 17 años (Peris et al., 2018). Por otro lado, los resultados obtenidos van en contra de los estudios que han comparado adolescentes y jóvenes, encontrando que a menor edad hay mayor riesgo de adicción (Pratarelli y Browne, 2002). El menor riesgo de los

mayores se explica por el desarrollo positivo del adolescente, que presenta una relación negativa con conductas adictivas (Shek y Yu, 2016).

Por otro lado, los síntomas psicopatológicos que sí presentan diferencias significativas en función del nivel de adicción son *Hostilidad, Obsesión-Compulsión, Somatización e Ideación Paranoide*. Se ha encontrado que los adolescentes que presentan niveles altos de adicción a las redes sociales, también manifiestan niveles altos en hostilidad. Esto se puede explicar por la irritabilidad hacia los demás que produce la interrupción del uso de las redes sociales e internet, que es bastante probable al dedicar excesivo tiempo a esta actividad. Este resultado coincide con lo obtenido por Xanidis y Brignell (2016), alegando que puede estar muy relacionado con los síntomas impulsivos y la falta de control.

Adicionalmente, los adolescentes que presentan niveles altos en adicción a las redes sociales, también muestran niveles altos en obsesiones y compulsiones, somatización e ideaciones paranoides. Las obsesiones y compulsiones se pueden explicar por el reforzamiento continuo que proporcionan las redes sociales cada vez que se utiliza, ya que siempre se podrá encontrar información nueva al actualizar la página y se recibirá feedback de otros usuarios. En relación con la somatización, es probable que los adolescentes presenten dolores de barriga, dolores de cabeza u otros síntomas somáticos por no poder acceder o actualizar sus redes sociales. Con respecto a las ideaciones paranoides, estas se pueden deber a un déficit en la regulación emocional que pueden experimentar muchos adolescentes cuando no presentan un adecuado control sobre las redes sociales e Internet. Es necesario destacar la ausencia de investigaciones que estudien la adicción a redes sociales y los síntomas psicopatológicos citados anteriormente. A pesar de esto, existe evidencia de que los adolescentes que muestran un uso excesivo de Internet presentan mayores niveles de síntomas psicopatológicos (Yang et al., 2005). En cuanto a otros tipos de adicción, como lo es a la cocaína, se ha encontrado que los adultos adictos presentan niveles superiores de síntomas psicopatológicos que la población normal (Fernández-Montalvo et al., 2008). Aunque en este estudio no se investigue la adicción a las redes sociales en específico, es interesante observar las similitudes que presenta con esta.

Con respecto a la relación existente entre personalidad y adicción a redes sociales, los resultados indican que el grupo con mayor adicción presenta mayor nivel de *Extraversión*. Esto se podría explicar por la necesidad de socializar que presentan las personas extravertidas, y que no es tan predominante en las personas introvertidas, de manera que actualizan continuamente

su estado en línea, aumentan sus amistades virtuales y comparten más contenido (Jeong et al., 2016). Este resultado coincide con el encontrado en otros estudios, como el realizado por Blachnio et al. (2016). Existe cierta controversia en cuanto al papel de la extraversión en este tipo concreto de adicción, ya que hay algunas investigaciones que han encontrado una relación negativa entre *Extraversión* y adicción (Kayaş et al., 2016).

También se ha encontrado que el grupo alto en adicción a redes sociales muestra mayores niveles de *Neuroticismo*. Estos resultados coinciden a los de otras investigaciones, como la realizada por Orosz et al. (2016) y Öztürk et al. (2015), en la que se explica que estas personas envían mensajes compulsiva y repetitivamente. Una posible explicación de esta relación podría estar asociada con la inestabilidad emocional propia de las personas que puntúan alto en *Neuroticismo*, de forma que utilizan las redes sociales como una forma de estabilizar sus emociones y terminan por depender de estos medios.

Por otro lado, el grupo alto en adicción muestra menores niveles de *Responsabilidad*. Esto se puede explicar porque las personas responsables tienden a no sustituir sus deberes por el uso de las redes sociales, y por tanto no llegan a presentar un uso problemático de estas. Este resultado coincide con el obtenido por Kayaş et al. (2016).

En cuanto a las limitaciones, a pesar de haber conseguido una muestra de tamaño aceptable y equilibrada en cuanto a edad y género, un número mayor de participantes hubiera permitido alcanzar unos resultados que presentaran mayor fiabilidad y capacidad de generalización. Por otra parte, es posible que la recogida de datos haya podido verse comprometida debido a la extensión del cuestionario, ya que esta pudo dificultar la adecuada cumplimentación del mismo. Además, esto último provocó la falta de motivación para responder al cuestionario por parte de los adolescentes, lo que es otra posible limitación de la presente investigación.

Con respecto a futuras investigaciones, sería interesante obtener datos de una muestra más amplia de adolescentes para que los resultados se puedan generalizar adecuadamente al resto de la población. Especialmente sería importante aumentar el número de participantes y que estos formen parte de distintas escuelas o institutos. También sería adecuado realizar esta investigación en población adulta para poder comprobar si se obtendrían los mismos resultados. Por otro lado, sería interesante profundizar en otras variables que pueden tener relación con

este tipo de adicción y que no han sido incluidas en el presente estudio, como la autoestima y autoconcepto de los adolescentes, sus hábitos alimenticios o el estilo de educación parental.

Finalmente, la conclusión que se extrae de este trabajo consiste en que los adolescentes que presentan mayor riesgo de desarrollo de adicción a redes sociales son aquellos de mayor edad, orientados a las relaciones sociales, de mayor inestabilidad emocional y vulnerabilidad sintomatología psicopatológica.

## Referencias bibliográficas

Andreassen, C., Griffiths, M., Gjertsen, S., Krossbakken, E., Kvam, S., y Pallesen, S. (2013). The relationships between behavioral addictions and the five-factor model of personality. *Journal of Behavioral Addictions*, 2(2), 90-99.

Aydin, B., y Volkan, S. (2011). Internet addiction among adolescents: the role of self-esteem. *Procedia and Behavioral Sciences*, 15, 3500-3505. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2011.04.325>

Araujo Robles, E. D. (2016). Indicadores de adicción a las redes sociales en universitarios de Lima. *Revista digital de investigación en docencia universitaria*, 10(2), 48-58.

Bahrainian, S., Haji-Alizadeh, K., Raeisoon, M., Hashemi-Gorji, O., y Khazaei, A. (2014). Relationship of Internet addiction with self-esteem and depression in university students. *Journal of Preventive Medicine and Hygiene*, 55(3), 86-89.

Barbaranelli, C., Caprara, G. V., Rabasca, A. y Pastorelli, C. (2003). A questionnaire for measuring the Big Five in late childhood. *Personality and Individual Differences*, 34(4), 645-654.

Barker, V. (2009). Older adolescents' motivations for social network site use: the influence of gender, group identity, and collective self-esteem. *CyberPsychology and Behavior*, 12(2), 209-213. doi: <http://dx.doi.org/10.1089/cpb.2008.0228>

Bernal, C., y Angulo, F. (2013). Interacciones de los jóvenes andaluces en las redes sociales. *Comunicar*, 20(40), 25-30. <https://doi.org/10.3916/C40-2013-02-02>

Billieux, J., Gay, P., Rochat, L., y Van-der-Linden, M. (2010). The role of urgency and its underlying psychological mechanisms in problematic behaviours. *Behaviour Research and Therapy* 48(11), 1085-1096. <https://doi.org/10.1016/j.brat.2010.07.008>

Błachnio, A., Przepiórka, A. y Pantic, I. (2015). Internet use, Facebook intrusion, and depression: Results of a cross-sectional study. *European Psychiatry*, 30(6), 681-684.



Blachnio, A., Przepiorka, A, y Rudnicka, P. (2016). Narcissism and self-esteem as predictors of dimensions of Facebook use. *Personality and Individual Differences*, 90, 296-301. doi:10.1016/j.paid.2015.11.018

Block, J. (2008). Issues for DSM-V: Internet addiction. *American Journal of Psychiatry*, 165(3), 306-307. <https://doi.org/10.1176/appi.ajp.2007.07101556>

Casas, J. A., Ruiz-Olivares, R., y Ortega-Ruiz, R. (2013). Validation of the Internet and Social Networking Experiences Questionnaire in Spanish adolescents. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 13(1), 40-48. doi: [http://dx.doi.org/10.1016/S1697-2600\(13\)70006-1](http://dx.doi.org/10.1016/S1697-2600(13)70006-1)

Courtenay, W. H. (2000). Behavioral factors associated with disease, injury or death among men: Evidence and implications for prevention. *The Journal of Men`s Studies*, 9(1), 81-142. doi: <http://dx.doi.org/10.3149/jms.0901.81>

Chen, Q., Quan, X., Lu, H., Fei, P., y Li, M. (2015). Comparison of the personality and other psychological factors of students with internet addiction who do and do not have associated social dysfunction. *Shanghai Archives of Psychiatry*, 27(1), 36-41.

Costa, P. T., y McCrae, R. R. (1992). Professional manual: revised NEO personality inventory (NEO-PI-R) and NEO five-factor inventory (NEO-FFI). *Odessa, FL: Psychological Assessment Resources*, 61.

Cupani, M., y Ruarte, M. (2008). Propiedades psicométricas del Cuestionario de los Cinco Factores para Niños (BFQ-C) en una muestra de adolescentes argentinos. *Estudios de Psicología*, 29(3), 351-364.

Davison, M.K., Bershady, B., Bieber, J., Silversmith, D., Maruish, M.E., y Kane, R.L. (1997). Development of a brief, multidimensional, selfreport instrument for treatment outcomes assessment in psychiatric settings: Preliminary findings. *Assessment*, 4, 259-276.

Derogatis, L.R., Lipman, R.S., y Covi, L. (1973). SCL-90: An outpatient psychiatric rating scale preliminary report. *Psychopharmacology Bulletin*, 9, 13-28.

Echeburúa, E. (1999). *¿Adicciones sin drogas? Las nuevas adicciones*. Bilbao. Desclée de Brouwer.

Fernández-Montalvo, J., Lorea Conde, I., López-Goñi, J. J., y Landa González, N. (2008). Comorbilidad psicopatológica en la adicción a la cocaína: Resultados con el SCL-90-R. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 16 (2), 275-288.

Grant, J., Potenza, M., Weinstein, A., y Gorelick, D. (2010). Introduction to behavioral addictions. *The American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 36(5), 233-241. <https://doi.org/10.3109/00952990.2010.491884>

Hernanz, M. (2015). Adolescente y nuevas adicciones. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 35(126), 309-322. doi:10.4321/S0211-57352015000200006

Jeong, S., Kim, H., Yum, Y., y Hwang, Y. (2016). What type of content are smartphone users addicted to? SNS vs. games. *Computers in Human Behavior*, 58, 10-17. doi:10.1016/j.chb.2015.07.035

Kandell, J. J. (1998). Internet addiction on campus: The vulnerability of college students. *Cyberpsychology & Behavior*, 1(1), 11-17.

Kayış, A., Satici, S., Yilmaz, M., Şimşek, D., Ceyhan, E., y Bakioğlu, F. (2016). Big five personality trait and internet addiction: a meta-analytic review. *Computers in Human Behaviors*, 63, 35-40. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.05.012>

Kilic, M., Avci, D., y Uzuncakmak, T. (2016). Internet addiction in high school students in Turkey and multivariate analyses of the underlying factors. *Journal of Addictions Nursing*, 27(1), 39-46. <https://doi.org/10.1097/JAN.0000000000000110>

Kuss, D. J., y Griffiths, M. D. (2011). Online social networking and addiction - A review of the psychological literature. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 8(9), 3528-3552. <http://dx.doi.org/10.3390/ijerph8093528>

Kuss, D.J., Van-Rooij, A.J., Shorter, G.W., Griffiths, M.D., y Van-de-Mheen, D. (2013). Internet addiction in adolescents: Prevalence and risk factors. *Computers Human Behaviour*, 29(5), 1987-1996. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2013.04.002>

Li, M., Chen, J., Li, N., y Li, X. (2014). A twin study of problematic internet use: its heritability and genetic association with effortful control. *Twin Research and Human Genetics*, 17(4), 279-287. <https://doi.org/10.1017/thg.2014.32>

Müller, K., Dreier, M., Beutel, M., Duven, E., Giralt, S., y Wölfling, K. (2016). A hidden type of internet addiction? Intense and addictive use of social networking sites in adolescents. *Computers in Human Behavior*, 55, 172-177. doi:10.1016/j.chb.2015.09.007

Meerkerk, G.J., Van-Den-Eijnden, R.J., Vermulst, A.A., y Garretsen, H.F. (2009). The compulsive Internet use scale (CIUS): Some psychometric properties. *Cyberpsychology Behavior*, 12(1), 1-6. <https://doi.org/10.1089/cpb.2008.0181>

Ni, X., Yan, H., Chen, S., y Liu, Z. (2009). Factors influencing internet addiction in a sample of freshmen university students in China. *Cyberpsychology Behavior*, 12(3), 327-330. <https://doi.org/10.1089/cpb.2008.0321>

Orange y Observatorio del Instituto Nacional de las Tecnologías de Información (2010). Estudio sobre la seguridad y privacidad en el uso de los servicios móviles españoles. Recuperado de <http://www.inteco.es>

Orosz, G., Király, I., y Bóthe, B. (2016). Four facets of facebook intensity - the development of the multidimensional Facebook intensity. *Personality and Individual Differences*, 100, 95-104.

Öztürk, C., Bektas, M., Ayar, D., Öztornaci, B., y Dilek, Y. (2015). Association of personality traits and risk of internet addiction in adolescents. *Asian Nursing Research*, 9(2), 120-124. doi:10.1016/j.anr.2015.01.001

Pratarelli, M., y Browne, B. (2002). Confirmatory factor analysis of internet use and addiction. *CyberPsychology and Behavior*, 5, 53-64. doi:10.1089/109493102753685881

Pearson, N. y Biddle, S. J. H. (2011). Sedentary behavior and dietary intake in children, adolescents, and adults. *American Journal of Preventive Medicine*, 41(2), 178-188.

Peris, M., Maganto, C., y Garaigordobil, M. (2018). Escala de riesgo de adicción-adolescente a las redes sociales e internet: Fiabilidad y validez (ERA-RSI). *Revista De Psicología Clínica Con Niños Y Adolescentes*, 5(2), 30-36.

Puerta-Cortés, D. X. y Carbonell, X. (2013). Uso problemático de internet en una muestra de estudiantes universitarios colombianos. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 31, 620-631.

Ross, C., Orr, E., Sisic, M., Arseneault, J.M., y Simmering, M. (2009). Personality and motivations associated with Facebook use. *Computers in Human Behavior*, 25(2), 578-586. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2008.12.024>

Sampasa-Kanyinga, H., Chaput, J.P. y Hamilton, H.A. (2015). Associations between the use of social networking sites and unhealthy eating behaviours and excess body weight in adolescents. *British Journal of Nutrition*, 114(11), 1941-1947.

Sandín, B., Valiente, R. M., Chorot, P., Santed, M. A., y Lostao, L. (2008). SA-45: forma abreviada del SCL-90. *Psicothema*, 20(2), 290-296.

Schou, C., Griffiths, M. D., Gjertsen, S. R., Krossbakken, E., Kvam, S., y Pallesen, S. (2013). The relationships between behavioral addictions and the five-factor model of personality. *Journal Behavior Addiction*, 2(2): 90-99. <https://doi.org/10.1556/JBA.2.2013.003>

Shek, D. T., y Yu, L. (2016). Adolescent internet addiction in Hong Kong, prevalence, change, and correlates. *Journal of Pediatric and Adolescent Gynecology*, 29(1), 22-30.

Tang, J. H., Chen, M. C., Yang, C. Y., Chung, T. Y., y Lee, Y. A. (2016). Personality traits, interpersonal relationships, online social support, and Facebook addiction. *Telematics and Informatics*, 33, 102-108. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2015.06.003>

van Rooij, A., y Prause, N. (2014). A critical review of internet addiction criteria with suggestions for the future. *Journal of Behavioral Addictions*, 3(4), 203-213. <https://doi.org/10.1556/JBA.3.2014.4.1>

Wang, J., Jackson, L., Wang, H. y Gaskin, J. (2015). Predicting social networking site use: Personality attitudes, motivation and internet self-efficacy. *Personality and Individual Differences*, 80, 119-124.

Xanidis, N., y Brignell, C. M. (2016). The association between the use of social network sites, sleep quality and cognitive function during the day. *Computers in Human Behavior*, 55, 121-126. doi:10.1016/j.chb.2015

Yang, C. K., Choe, B. M., Baity, M., Lee, J. H., y Cho, J. S. (2005). SCL-90-R and 16PF profiles of senior high school students with excessive internet use. *The Canadian Journal of Psychiatry*, 50(7), 407-414.